



Consejo de Seguridad

Distr. general
23 de mayo de 2001
Español
Original: inglés

Informe sobre la cuestión de los refugiados y los desplazados internos presentado de conformidad con la resolución 1346 (2001) del Consejo de Seguridad

Introducción

1. En el párrafo 9 de su resolución 1346 (2001), de 30 de marzo de 2001, el Consejo de Seguridad me pidió que le presentara mis opiniones sobre el modo de seguir avanzando respecto de la cuestión de los refugiados y desplazados internos en Sierra Leona y los países vecinos, incluido su regreso. A continuación presento mis observaciones al respecto.

2. Como parte de los preparativos para la presentación de este informe, he celebrado extensas consultas con el Sr. Ruud Lubbers, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. También pedí a la Sra. Carolyn McAskie, Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, que recabara opiniones y reuniera información pertinente a la petición del Consejo de Seguridad durante la misión que llevó a cabo en Guinea, Liberia y Sierra Leona del 17 al 26 de abril de 2001.

Contexto

3. La situación de los refugiados y los desplazados internos en la subregión representa una de las más graves crisis humanitarias y políticas a que se enfrenta actualmente la comunidad internacional. En total, hay más de 1 millón de refugiados, desplazados internos y otras víctimas de la guerra en Guinea, Liberia y Sierra Leona (véase el anexo).

4. La crisis actual tiene sus raíces en las guerras civiles que han asolado a Liberia y Sierra Leona, en el dominio que sigue ejerciendo el Frente Revolucionario Unido (FRU) en grandes extensiones de Sierra Leona, y en la inestabilidad y la violencia que imperan en las fronteras entre los países de la Unión del Río Mano.

Los desplazamientos y la presencia de numerosos refugiados y desplazados internos en la subregión de África occidental tienen graves repercusiones humanitarias, políticas y de seguridad y representan un importante desafío para los gobiernos y la población de la subregión, así como para la comunidad internacional. Al responder a ese desafío es necesario tener en cuenta los vínculos que existen entre los países de la subregión.

5. Si bien muchos refugiados han encontrado en los países vecinos comunidades dispuestas a acogerlos, con las cuales, en muchos casos, tienen afinidades culturales, otros miles de refugiados han necesitado la asistencia de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y otros organismos. Al mismo tiempo, la presencia de un número tan elevado de refugiados ha creado una gran demanda de recursos y servicios básicos de por sí escasos, y ha impuesto presiones considerables en el medio ambiente de los países receptores. Además, al aumentar las tensiones en la subregión, la presencia de los refugiados ha pasado a ser tema de controversia, especialmente en Guinea. La pesada carga que asume el Estado anfitrión, el empeoramiento de la situación de seguridad en la frontera y la sospecha de que las comunidades de refugiados estén albergando a rebeldes o infiltrados ha dado lugar a que se pida su pronta repatriación. Como consecuencia, el ACNUR se ha visto en graves dificultades para brindar protección internacional a muchos refugiados en Guinea. A medida que la situación empeora, muchos de ellos han manifestado que están dispuestos a regresar a Sierra Leona.

6. En las últimas semanas, muchos liberianos han cruzado la frontera hacia Sierra Leona, huyendo de los combates en los condados del norte de Liberia. El Gobierno de Sierra Leona está tratando de encontrar un sitio donde se pueda establecer un campamento para albergar a estos refugiados. El posible aumento de las corrientes de refugiados que llegan a Sierra Leona podría imponer una carga adicional a los organismos y comunidades de acogida, que están haciendo lo posible por atender las necesidades de los desplazados internos y los ciudadanos de Sierra Leona que regresan. También me preocupa profundamente que los combates actuales en Liberia produzcan decenas de miles de refugiados y desplazados internos a los que los organismos de asistencia no tendrían acceso. Hago un llamamiento a los gobiernos de la subregión para que ofrezcan asilo, protección y asistencia a esas poblaciones desarraigadas.

7. Me preocupa igualmente el número muy elevado de personas desplazadas internamente en Guinea, país que soporta ya el peso de dar asilo a una gran población de refugiados. El país enfrenta una grave crisis humanitaria propia y necesita asistencia internacional para atender a los refugiados y personas desplazadas en su territorio, así como para hacer frente al impacto que tiene su presencia en las comunidades anfitrionas y en el medio ambiente.

Asilo en Guinea

8. Un gran número de refugiados de Sierra Leona se encuentran en la parte del territorio de Guinea conocida como "Parrot's Beak" o "Languette". Ésta ha sido y probablemente seguirá siendo escenario de las operaciones militares de diversos grupos armados y del ejército de Guinea.

9. La política del ACNUR respecto de la protección y asistencia a los refugiados en Guinea comprende por tanto tres elementos básicos. Primero, alejar a los refugiados de las zonas fronterizas, trasladándolos al interior del país; segundo, atender a la situación de emergencia que existe actualmente en las zonas fronterizas, y tercero, facilitar la repatriación voluntaria a Sierra Leona.

10. Me complace informar al Consejo de que, desde la visita del Alto comisionado a la región en febrero de 2001, la situación de seguridad ha mejorado y el ACNUR y otros organismos de asistencia han podido tener acceso a los campamentos en "Parrot's

Beak" para brindar socorro de emergencia a los refugiados y comenzar a trasladarlos hacia el interior del país. Desde febrero, cuando comenzaron las actividades de reasentamiento, el ACNUR ha trasladado a unos 43.600 refugiados de Sierra Leona de "Parrot's Beak" en la parte sudoriental de Guinea a zonas más seguras situadas más al norte del país, lejos de la frontera, en las prefecturas de Dabola y Albadaria. Algunos refugiados que se encuentran en esa zona provienen de aldeas situadas directamente al otro lado de la frontera con Sierra Leona y prefieren permanecer en esa zona que les es bien conocida.

Repatriación y regreso voluntario

11. Al mismo tiempo, el ACNUR está facilitando la repatriación voluntaria a Sierra Leona de quienes desean regresar al país. Por el momento, la repatriación de Guinea a Sierra Leona se hace por barco de Conakry a Freetown, donde hay instalaciones de recepción.

12. Una gran mayoría de los refugiados provienen de zonas que permanecen bajo el control del FRU, por lo que no pueden considerarse todavía seguras para el regreso. Se está haciendo todo lo posible por garantizar el asentamiento provisional de las personas que regresan en las zonas controladas por el Gobierno y por integrarlos en los programas que éste ha establecido para los desplazados internos. En esas circunstancias, sería preferible que el regreso de los refugiados a Sierra Leona se llevara a cabo por etapas, para asegurar su reintegración adecuada y sostenible.

13. Al empeorar la situación en Guinea y Liberia y mejorar gradualmente las condiciones generales de seguridad en Sierra Leona, los refugiados de ese país han comenzado espontáneamente a emprender el camino de regreso a sus hogares. Desde septiembre de 2000, más de 55.000 ciudadanos de Sierra Leona han regresado de Guinea. De éstos, unos 35.000 han regresado por barco desde Conakry, desde diciembre de 2000, con ayuda de la Organización Internacional para las Migraciones. Los demás han regresado a pie, espontáneamente, a través de Kambia, Kabala, el distrito de Kono, Kailahun, Daru y Kenema. Se cree que un gran número de estas personas han regresado a lugares que se encuentran en las zonas controladas por el FRU. Además, refugiados de Liberia han regresado a Sierra Leona por los cruces de la frontera cerca de Zimmi.

14. Se han recibido informaciones diversas sobre el trato que se da a los refugiados que regresan en las

zonas controladas por el FRU. Según algunos informes, al atravesar las zonas controladas por el FRU en Kailahun y Kono, las personas que regresan han sido víctima de violaciones de los derechos humanos, como detenciones, secuestros, reclutamiento y trabajo forzoso (especialmente los hombres jóvenes), hurto y violación. Además, se ha tenido noticia de que el FRU ha tratado de impedir que los refugiados dejen las zonas bajo su dominio, en la esperanza de que esto atraiga la asistencia humanitaria. También ha habido informes de que los rebeldes han permitido que las personas que regresan pasen sin tropiezo o les han proporcionado asistencia. Se ha dicho asimismo que algunos civiles y miembros de las fuerzas armadas de Guinea han acosado a los refugiados en el territorio de ese país. En vista de estas y otras informaciones, el ACNUR ha intensificado sus actividades de divulgación para advertir a los refugiados de los riesgos que supone el regreso espontáneo a través de las zonas controladas por el FRU y para darles a conocer otras opciones.

Asistencia a las personas que regresan y a los desplazados internos en Sierra Leona

15. La mayor parte de las personas que regresan se establecen en las grandes ciudades y permanecen en ellas mientras persisten las condiciones de inseguridad en sus lugares de origen. Los que regresan también dan por supuesto que Freetown, en particular, ofrece más seguridad y más oportunidades económicas. Por ello, las ciudades como Freetown y Kenema albergan a un gran número de desplazados internos, refugiados que regresan y excombatientes, que vienen a agregarse a una población ya afectada por los altos índices de desempleo y la escasez de recursos, y que representan una pesada carga para los recursos básicos, en particular los de abastecimiento de agua y saneamiento. La capacidad de los centros de tránsito en la zona de Freetown ha llegado a su punto de saturación y muchas de las personas que regresan se muestran reacias a salir de ellos, con lo cual obstaculizan el ingreso de los que llegan luego. Para resolver esa situación, el ACNUR está organizando convoyes desde Freetown hacia las provincias y a sitios de reasentamiento provisionales. Varios de esos sitios se han ampliado y se están preparando otros más. Sin embargo, la utilización de campamentos para el reasentamiento provisional puede dar lugar a que las personas que regresan y los desplazados internos sigan dependiendo indefinidamente de la asistencia externa. Por ello, los organismos humanitarios están haciendo lo posible por ofrecer a

esas personas tierra cultivable y puestos de empleo y les ayudan a establecer vínculos con las comunidades vecinas.

16. En general, la capacidad de Sierra Leona para atender al número creciente de personas que regresan y desplazados internos es limitada. Se prevé que la infraestructura local y los servicios básicos no bastarían para hacer frente a una afluencia masiva de personas, provocada por la suposición optimista de que la situación pueda mejorar considerablemente en el futuro próximo. Aunque los desplazamientos seguramente serán más lentos durante la estación de lluvias, una vez que la lluvia amaine en septiembre y a medida que la situación se siga estabilizando, es posible que el movimiento espontáneo de refugiados y desplazados internos cobre nuevo ímpetu. Esto exigirá una planificación cuidadosa y completa por parte del Gobierno de Sierra Leona y de la comunidad internacional.

17. Se prevé que la población que ha permanecido en las zonas controladas por el FRU y los que han regresado recientemente a esas zonas necesitarán una gran cantidad de asistencia, ya que los organismos humanitarios y de desarrollo no han tenido acceso a esas zonas desde hace mucho tiempo y es muy posible que la estructura básica se encuentre en una grave condición de deterioro.

18. Por otra parte, entre los refugiados y desplazados internos hay a menudo empleados del Gobierno, maestros y otras personas encargadas de la prestación de servicios básicos. Así pues, el regreso de los refugiados y desplazados internos puede tener efectos positivos en ese ámbito y ayudar a restablecer la autoridad del Gobierno en Sierra Leona.

19. Para cumplir esas tareas, es fundamental que las organizaciones humanitarias tengan acceso seguro e irrestricto a todo el territorio de Sierra Leona y que la autoridad civil se restablezca en él lo antes posible. Para ello es preciso que la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) continúe su despliegue de avanzada a fin de crear las condiciones de seguridad necesarias. La experiencia de la Misión indica que los desplazados internos y los refugiados por lo general reaccionan rápidamente a las noticias sobre el despliegue y las patrullas de la UNAMSIL, y que muchos de ellos proyectan y emprenden el regreso a sus hogares tan pronto saben que la UNAMSIL se ha desplegado en la zona.

Kambia

20. Como parte del acuerdo a que llegaron el Gobierno y el FRU durante la reunión celebrada en Abuja el 2 de mayo de 2001, el FRU aceptó retirarse del distrito de Kambia, que limita con Guinea, e incorporarse al programa de desarme, desmovilización y reintegración. Después de la retirada, el Ejército de Sierra Leona se desplegaría en el lugar y la UNAMSIL realizaría frecuentes patrullas. De esta manera, el Ejército de Sierra Leona podría garantizar la seguridad de la frontera y ello, a su vez, permitiría crear condiciones favorables para el regreso de los refugiados a ese distrito y, lo que es más importante, también permitiría que alrededor de 30.000 desplazados internos de Sierra Leona que se encuentran actualmente en Lungui regresaran a sus hogares en Kambia. En principio, esto también haría posible que otros refugiados que se encuentran en Guinea regresaran a Sierra Leona por carretera atravesando el distrito de Kambia.

Observaciones

21. La persistencia de los conflictos en los países de la Unión del Río Mano ha causado enormes sufrimientos humanos y nutridas corrientes de refugiados y desplazados internos. Desde luego, esas corrientes son síntoma de una grave crisis política que es preciso afrontar en todos sus aspectos. Por consiguiente, la mejor manera de abordar el problema de los refugiados y los desplazados internos es mejorar la situación política y la seguridad en la subregión y, en particular, promover la confianza y el diálogo político entre los Gobiernos de Guinea, Liberia y Sierra Leona. Exhorto a los dirigentes de esos países a que se reúnan cuanto antes y comiencen a trabajar para lograr esos importantes objetivos. También apoyo plenamente los esfuerzos desplegados por la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), que ha hecho un llamamiento a los países de la Unión del Río Mano para que adopten medidas individuales y colectivas destinadas a frenar las actividades de los grupos rebeldes armados que actúan en sus territorios.

22. Si bien los refugiados y los desplazados internos son fundamentalmente víctimas de la continuación de las hostilidades en la región, al propio tiempo su presencia y sus desplazamientos imponen una pesada carga a los países de acogida, a las comunidades que los reciben y al medio ambiente, y podrían complicar una situación que ya es de por sí precaria. Por ello es importante que se atiendan debidamente las necesidades

de los refugiados y los desplazados internos, así como las de los Estados y las comunidades de acogida. En este sentido, celebro los compromisos contraídos por los gobiernos de la subregión de observar el principio de asilo y protección de los refugiados, los desplazados internos y los repatriados. También exhorto a la comunidad internacional a que proporcione toda la asistencia necesaria a los países de la Unión del Río Mano, y en particular a Guinea, que durante largo tiempo ha dado hospitalidad a los refugiados y compartido con ellos recursos valiosos y generalmente escasos. A este respecto, me propongo estudiar los medios de mejorar la capacidad de las Naciones Unidas para coordinar y prestar la asistencia humanitaria a las personas necesitadas de la subregión.

23. Considero que aún no se dan las condiciones para el regreso inmediato de todos los refugiados a Sierra Leona. Gran parte del país permanece bajo el control del FRU, básicamente fuera del alcance de la asistencia humanitaria y los servicios del Gobierno. Por tanto, es preciso que los gobiernos de la región, al igual que el ACNUR y otros organismos de las Naciones Unidas, sigan esforzándose por garantizar la protección, la seguridad y el bienestar de los refugiados y los desplazados internos en sus territorios.

24. Si bien los últimos acontecimientos ocurridos en Sierra Leona podrían justificar un cauto optimismo, la intensificación de los combates en la región septentrional de Liberia ha provocado ya nuevas y mayores corrientes de refugiados y desplazados internos y podría desembocar en una grave crisis política y humanitaria.

25. Al propio tiempo, el objetivo primordial de la comunidad internacional sigue siendo facilitar el regreso de los refugiados y los desplazados internos a sus hogares lo antes posible en condiciones de seguridad y ayudarlos a reconstruir sus vidas. En el caso de Sierra Leona, para ello se requiere un enfoque orientado, en primer lugar, a crear condiciones de seguridad en todo el país mediante el despliegue gradual de la UNAMSIL y la extensión de la autoridad del Gobierno. En segundo lugar, el Gobierno de Sierra Leona y la comunidad internacional deberían trabajar en estrecha colaboración a fin de aumentar al máximo la capacidad de absorber refugiados y desplazados internos y prestarles asistencia. En tercer lugar, es indispensable que los refugiados que se encuentran en los países vecinos tengan acceso a la mejor información posible sobre la situación en sus países y lugares de origen, de manera

que puedan adoptar decisiones fundamentadas acerca del momento y la ruta de su regreso. En este sentido, la Dependencia de Información Pública de la UNAMSIL y las oficinas del ACNUR en la región están en vías de mejorar sus intercambios de información y la producción de materiales y programas de información, incluidos programas de radio.

26. Me siento alentado por los resultados de la reunión celebrada en Abuja, el 2 de mayo de 2001, entre la CEDEAO, las Naciones Unidas, el Gobierno de Sierra Leona y el FRU. La retirada prevista del FRU de Kambia, seguida por el despliegue del Ejército de Sierra Leona y la UNAMSIL en esa zona, son medidas que pueden no sólo fomentar la confianza entre las partes, sino también facilitar el regreso de los refugiados por tierra desde Guinea y la vuelta de los desplazados internos a sus hogares en el distrito de Kambia. En tal sentido, exhorto al FRU y al Gobierno de Sierra Leona a cumplir cabalmente los compromisos que contrajeron en Abuja el 2 de mayo de 2001.

27. También pido a la comunidad internacional que aporte los recursos necesarios para apoyar los esfuerzos que despliegan el ACNUR, otros organismos y programas de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales para contribuir a la protección, reubicación y regreso de los refugiados y los desplazados internos. Ahora bien, esta iniciativa será inútil si no se presta la misma atención a las necesidades de los que se quedaron, a las comunidades de acogida y a las necesidades más amplias de reconstrucción y desarrollo de la región de África occidental. En este contexto cabe señalar que las contribuciones recibidas para el llamamiento unificado de las Naciones Unidas para el África occidental sólo constituyen el 8% de lo previsto. Igualmente, sólo se ha recibido el 25% de los fondos necesarios con arreglo al llamamiento unificado para Sierra Leona. Exhorto a los Estados donantes a que hagan contribuciones generosas en respuesta a esos llamamientos, a fin de mitigar los sufrimientos de las poblaciones de la subregión y atender las necesidades vitales de reconstrucción y desarrollo humano.

28. Por último, quiero rendir homenaje al valor y la dedicación del personal humanitario en la región del África occidental y en otros lugares, que trabaja tan arduamente para ayudar a las poblaciones afectadas por la guerra en circunstancias difíciles y a menudo peligrosas.

Anexo**Refugiados y desplazados internos**

(al 11 de mayo de 2001)

Côte d'Ivoire	Refugiados de Liberia	120.000
	Refugiados de Sierra Leona	2.000
Guinea	Refugiados de Liberia	81.500
	Refugiados de Sierra Leona	111.200
Liberia	Desplazados internos	2.300.000
	Liberianos que regresan	377.500
Sierra Leona	Desplazados internos	60.000
	Nacionales de Sierra Leona que regresan	71.200
	Refugiados de Liberia	6.000
	Desplazados internos	400.00
